

---

## Fiera oculta / Vasco Gato

Â con InÃ©s  
para Rodrigo

I

Durante ese nado tuyo de fiera oculta  
hay un papiro que se desdobra en mi boca  
y nunca el futuro tuvo el sabor  
de palabras tan sobradamente pronunciadas  
familiaÂ Â muchachoÂ Â ombligo  
palabras con que se podrÃ-a redactar  
tan poca cosa  
si no fuese la reinveniÃ³n de tu llegada  
inscrita en el mundo como piedra preciosa  
que no es piedra  
mÃ;s bien un modo inalienable de brillar  
con los brazos afuera.

SÃ© que tendrÃ;s que desplazarte  
tÃmidamente  
por estas calles y edificios que bostezan  
con los nombres que les dieron  
y que contigo tendrÃ;n una razÃ³n mÃ;s fuerte  
para conspirar en la larga trama  
inanimada  
donde se deciden los bichos  
la que llamamos hombres  
y que tan pobremente los han  
habitado â€”te lo aseguroâ€”  
salvo una que otra carne  
mÃ;s obstinada en escaparse  
de la bala comÃ³n.

Para todo eso tendrÃ;s tiempo  
aunque rÃpidamente te des cuenta  
de que todo ya es tan tarde  
yo mismo lamento el tiempo que esperÃ©  
y que no tendrÃ© para no presenciar  
el incendio de tus ojos  
el magro fruto que roerÃ;s por la noche  
en algÃ³n barrio al pormenor  
cuando el escaso amor que te dieron  
fuese el alimento oportuno  
de un amor mÃ;s desarrollado  
â€”extraÃ±o comercio, sÃ-â€”  
el tiempo que no tendrÃ© para lanzarnos  
los dos al mar  
en alguna noche desesperada  
compartiendo la sal de todo dejar  
ese gusto tan raro  
tan sigilosamente prÃ³ximo

Perdona la falta de gracia  
el tono melancÃ³licoÂ Â la guerra  
pero es que vivo en una Ã©poca  
que como muchas antes de ella  
repitiÃ³ los subsidios al asco  
batiÃ³ el corazÃ³n hasta llegar a su punto  
para dejarse llevar al horno de la ambiÃ³n  
amasÃ³ los pequeÃ±os respiros

â€”sÃ-, intersticiales, sutiles, difÃ-cilesâ€”  
sin los que un cuerpo es sÃ³lo  
un estorbo para su propia muerte  
Â¿lo ves?  
un estorbo a su propia muerte

Porque esas finuras de que te hablo  
son sin duda la Ã³nica audacia  
frente a la inevitable conflagraciÃ³n del espacio  
â€”perdona una vez mÃ¡s, yo reformuloâ€”  
todo esto que aÃ³n no ves pero verÃ¡s  
todo esto que aÃ³n no tocas pero tocarÃ¡s  
no durarÃ¡ mÃ¡s que su propia  
experiencia  
y es Ã©sa la Ã³nica ley  
y Ã©se es el Ã³nico himno  
paÃ­s tan deshabitado que festejas  
cada desembarco como si te trajeran  
el ocÃ©ano

Si la eternidad fuese un espejo  
Â¿quÃ© mostrarÃ­a?  
EstoÃ  Ã  ahoraÃ  Ã  porque es aquÃ­  
que vive la luz y es Ã©ste el paisaje  
que ningÃ³n dios puede borrar  
sino a costa de su hambre  
por eso no temas a ningÃ³n dios  
ni a eternidad humana  
tu carne es el Ã³nico tesoro  
â€”sÃ©lo mientras nadasâ€”  
digno de ser envuelto por la tiniebla

Ã

II

Sin saber aÃ³n los rasgos de tu rostro  
sÃ© que me reconocerÃ© en ti  
no fisonÃ³micamente  
sino en lo que es comÃ³n a todos los cuerpos  
esos primeros traspiÃ©s que la memoria no retiene  
para que nada pueda ser comparado  
con el jÃ©bilo de la encarnaciÃ³n  
con la extrema vulnerabilidad  
capaz de concentrar en sÃ­  
las apuestas circundantes

Pero me gustarÃ­a recibirte  
en otro lugar  
no en este buey tumbado  
que tiene el nombre de veintiuno  
peso muerto arrastrado de los cuernos  
sÃ³lo para que no lo corrompan  
las moscas  
â€”aprenderÃ¡s a amar tambiÃ©n el trabajo alquÃ©mico  
de las moscas  
su centralidad en las salas  
como si pudieran medir todo el espacio  
y concluir que estÃ¡ en el medioâ€”  
otro lugar mÃ¡s congruente  
con el uso de los dientes  
con la urgencia de cuidar  
con los locos pasos de los perros

Siento ya la fuerza de tus dedos sucintos  
en torno a mi pulgar

el calor que prodigamos en cada gesto  
en la inmensa consanguinidad  
de las cosas vivas  
no hay cómo huírle  
vamos de la mano con lo que nos rodea  
en ininterrumpida dedicatoria  
los dados son lanzados y tomados  
sin tocar la mesa  
y la suerte sale conforme  
la suerte que se diera  
pues de todo se sabe sólo  
la medida de su entrega

De ti cargaré hasta el fin  
el anuncio cardiaco en pleno silencio  
la ruina de una especie de soledad  
que se creía inamovible  
y que la fluidez de tus tambores  
los cascotes de tu nombre incógnito  
deshicieron en un segundo  
para en su lugar  
instaurar una costura  
que nos entrelaza de los pulmones  
el número 3 echado  
como un bote frente a las olas  
el equipaje hacia el futuro

Te oigo nadar siempre en estos días malos  
de naufragio puesto como estrella  
sobre las aguas  
y así estarás también  
en tu elemento  
los dos tal vez quietos  
y ser ella quien nos abreva a los dos  
hacia su vientre alucinado  
la mujer que traspuso conmigo  
el umbral del cinismo  
la angustia del salín bruñido  
tu madre Versión del portugués de Renato Sandoval Bacigalupo

À

Fera oculta  
com a Inês  
para o Rodrigo  
i

Durante essa tua natalidade de fera oculta / há um papiro que se desdobra na minha boca / e nunca o futuro teve o sabor / de palavras tão sobejamente pronunciadas / familiarmente rapaz / umbigo / palavras com que se pode redigir / tão pouca coisa / se não fosse a reinvenção da tua chegada / inscrita no mundo como pedra preciosa / que não é pedra / antes um modo inalienável de reluzir / pelos braços fora // Sei que haverás de te deslocar / timidamente / por estas ruas e praças que bocejam / dos nomes que lhes deram / e que contigo terás uma razão mais forte / para conspirarem na longa malha / inanimada / em que se decidem os bichos / a que chamamos homens / e que tão pobremente os têm / habitado "garanto-te" / "exceto" de uma ou outra carne / mais obstinada em escapar / "bal" comum // Para tudo isso terás tempo / ainda que rapidamente te dê conta / de que tudo "já" tão tarde / eu prioritariamente lamento o tempo que esperei / e que não terei para testemunhar / o incêndio dos teus olhos / o fruto magro que háis-de roer noite dentro / nalgum bairro de pormenor / quando o escasso amor que te deram / for o alimento oportuno / de um amor mais desenvolvido / "estranho com "arco, sim" / o tempo que não terei para nos lançarmos / os dois ao mar / nalguma noite desesperada / partilhando o sal de tudo largar / esse gosto tão raro / tão sigilosamente próximo // Perdoa a falta de graça / o tom melancólico / a guerra / mas "que vivo numa época / que como muitas antes de repetiu os subsdios ao nojo / bateu o sangue em castelo / para se levar ao forno da ambição / deu uma sova às pequenas respirações / "sim, intersticiais, subtis, difíceis" / sem as quais um corpo "apenas" / um estorvo "sua morte / percebes isso? / um estorvo "sua própria morte // Porque essas finuras de que te falo / são sem dúvida a única ousadia / frente "inevitável conflagração do espaço / "perdoa uma vez mais, eu reformulo " / tudo isto que a não vêas mas verás / tudo isto que ainda não tocas mas tocarás / não durarás mais do que a sua própria experiência

